

## SUECIA

### SUECIA: “NI COLAPSO, NI IDILIO”<sup>6</sup>

El editorial del periódico Dagens Nyheter, el 25 de enero, comenta lo siguiente: “Las grandes presiones de estos últimos años no han implicado ningún colapso del sistema. Pero trivializar los problemas es tremendamente irresponsable”. Es como si solamente hubiera dos alternativas, o “Colapsolandia” o “Idililandia”. Por un lado, los críticos de la inmigración, que resaltan cada delito, cada cola en la sanidad y cada problema escolar como prueba de que Suecia se ha vuelto totalmente disfuncional, casi un “failed state”. Por el otro lado, tenemos todo un batallón de “negacionistas” de problemas, que afirman que todo sigue como antes y que, por principio, se niegan a reconocer que precisamente la acogida de refugiados ha contribuido a grandes tensiones en muchos sectores de la sociedad.

La enorme ola de refugiados en Suecia en el otoño de 2015 dio origen a kilómetros de noticias y terabytes de informaciones periodísticas. Ese periodo fue caótico, datos contradictorios chocaban frontalmente entre sí y los hechos se superponían de una forma que hizo casi imposible obtener una visión de conjunto de lo que estaba ocurriendo.

Los políticos afirmaron durante mucho tiempo –y todavía lo siguen haciendo- que “podemos hacerlo”. Y podemos, sí, en el sentido de que nadie se muere de hambre por las calles o que no debemos llamar a la defensa civil para mantener el orden en las zonas conflictivas. El sistema no se ha colapsado.

Lo que, por el contrario, no ha soportado la presión, es la idea sueca de que el sistema de bienestar lo puede todo y que nadie necesita vivir por debajo de ciertos niveles mínimos, reales o filosóficos. “Esto no pasará en Suecia” – no, seguro, pero ¿a qué no lo adivinas?, está pasando. “Todo irá bien” – pero no siempre todo va bien, no por sí mismo. Se necesita una política estable.

### “La desigualdad entre ricos y pobres aumenta – independientemente de quién gobierne”<sup>7</sup>

“Suecia está cada vez más dividida entre pobres y ricos. Esta tendencia ha existido desde hace décadas, independientemente del partido que haya gobernado. El número tanto de hogares ricos como pobres ha aumentado en la mayoría de los municipios del país durante estos últimos cinco años, de acuerdo con un análisis que ha elaborado el periódico “Dagens Samhälle”. Al mismo tiempo, la clase media se reduce,” escribe Erik Bergin en un artículo de Svenska Dagbladet sobre la economía, el 16 de febrero de 2017.

<sup>6</sup> Fuente: Dagens Nyheter.

<sup>7</sup> Fuente: Svenska Dagbladet.

Las estadísticas muestran que el Gobierno se enfrenta a una difícil labor para subsanar las diferencias de ingresos. La tendencia no es algo único de Suecia. Y ha existido desde hace más de treinta años, independientemente de quién haya estado en el Gobierno.

Este es el resultado del estudio de las cifras de ingresos de los municipios del país de *Dagens Samhälle*

- Durante las décadas de los años 50 y 60, las diferencias de ingresos se fueron reduciendo y esta tendencia continuó durante la crisis económica de los 70. Desde 1980 hemos observado un cambio de tendencia, concretamente el aumento de las diferencias.

La evolución de los ingresos durante los últimos cinco años muestra un aumento constante de los extremos – los hogares más pobres y más ricos, respectivamente-, al mismo tiempo que la clase media se va reduciendo.

En 286 de los 290 municipios suecos, disminuye el número de hogares de clase media, los que no se pueden considerar como rentas bajas ni como rentas altas. Y lo que ocurre es que aumentan los extremos. La situación más dramática se produjo en 2014 y en 2015.

El estudio muestra también que 30 de los 50 municipios donde los ingresos disminuyen están también incluidos entre los 50 municipios donde la acogida de refugiados ha sido más elevada estos últimos cinco años.

### **“El trabajo también es una escuela”**

El editorial del periódico *Dagens Nyheter*, comenta lo siguiente, el 26 de enero de 2017:

“Mucha más gente debe tener una oportunidad en el mercado laboral sueco. Esta fue la exigencia presentada por un trío de economistas del Consejo de Coyuntura del “Centro de Estudios para los Negocios y la Política” (SNS)<sup>8</sup> el 25 de enero. La Ministra de Empleo Ylva Johansson no tuvo nada que añadir durante el lanzamiento del informe del SNS “Medidas a favor de un mercado laboral incluyente”. Excepto en un punto: los comprimidos salarios suecos no pueden ni tocarse.”

La medicina del Gobierno consiste, en vez de eso, en la formación, la simplificación de las ayudas al empleo y las vías rápidas. Suena bien. Y se necesita, pero Suecia no superará el reto de la integración y de la cohesión del mercado laboral si los Socialdemócratas y la LO no abandonan pronto sus dogmas sobre los sueldos iniciales.

Pero un paro del 6,8% (la última cifra) puede significar cosas distintas. Paralelamente a la recuperación económica sueca tras la crisis financiera, la división del mercado de trabajo se ha hecho más implacable. Donde ellos se muestra más

---

<sup>8</sup> SNS - <http://www.sns.se/en/>

claramente es en las cifras de la Agencia de Empleo, que en sus estadísticas diferencia entre “desempleados en situación vulnerable” y el resto. El gráfico del último informe de la Agencia muestra cómo la buena coyuntura ha ayudado a la mayoría a encontrar un empleo. Pero, al mismo tiempo, el grupo “desempleados en situación vulnerable” ha aumentado.

Una cifra que dice mucho, y es bastante turbadora: el año que viene se espera que ocho de cada diez desempleados inscritos en la Agencia o bien haya nacido fuera de Europa, haya cumplido 55 años, carezca del Bachillerato, o tenga una incapacidad. Esto no solía ser así. Solamente hace unos pocos años, la cola en la Agencia de Empleo era bastante más heterogénea.

El mercado laboral se ha ido haciendo menos incluyente. Más personas quedan fuera. Los economistas del SNS muestran, entre otras cosas, que el empleo entre suecos con poca comprensión lectora es inusualmente bajo.

El Consejo de Coyuntura hizo varias incisivas constataciones, sobre todo en relación al Bachillerato. La reforma de la Alianza de 2011 no ha tenido buenos resultados. El número de alumnos ha disminuido, más jóvenes se quedan atascados y abandonan los estudios antes de terminarlos. Los planes del Gobierno rojiverde de volver a elevar los requisitos de conocimientos teóricos apenas ayudará.

La receta de los economistas es la de bajar los listones. Las recomendaciones del Consejo de Coyuntura sobre medidas tempranas e individuales adaptadas a los recién llegados son necesarias. Ylva Johansson y el catedrático de Uppsala Oskar Nordström Skans estuvieron de acuerdo en la importancia de contratos subvencionados que los empresarios puedan, de hecho, comprender y utilizar.

El meollo de la cuestión, sin embargo, son los salarios introductorios. No es ningún secreto que la estructura salarial sueca presenta un grado de compresión único. La proporción de empleos que requieren solamente bajas cualificaciones es inusualmente baja. Los economistas del SNS, haciendo un ejercicio de cálculo, afirman que Suecia podría tener unos 100.000 empleos más si las condiciones fueran más parecidas a las de nuestros países vecinos. La respuesta estándar de Stefan Löfven y sus ministros es que todo el mundo sale ganando si hasta los salarios más bajos suben. Ylva Johansson afirmó el 25 de enero que, por supuesto, se pueden hacer excepciones, pero solamente si el trabajo se combina con la formación.

Pero, tal y como señalaron los economistas del SNS, el trabajar también es una escuela. Nadie debe tener un salario introductorio para siempre. Pero todo el mundo tiene que empezar en algún sitio.